

PE.01.01 POLÍTICA DE CALIDAD

CÁRITAS es el organismo oficial de la Iglesia que expresa el amor preferencial de Dios por los más pobres.

Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón, erigida por el Obispo de la diócesis, tiene personalidad jurídica propia, tanto eclesiástica como civil. Es una entidad sin fines lucrativos.

“Amaos los unos a los otros como yo os he amado” (Juan 3, 34)

Cáritas encuentra la razón profunda de su existencia en el mandamiento nuevo. La caridad es un deber cristiano. Una mirada a nuestra sociedad, hecha desde la óptica de la pobreza y exclusión, que ofrece la necesidad de establecer retos y criterios de actuación necesarios.

En el contexto en el que vivimos tenemos que primar en muchos casos el apoyo a las necesidades más urgentes, pero Cáritas no olvida nunca su apuesta por la promoción de la persona y los territorios, su compromiso decidido por los últimos y no atendidos, por la integración y promoción de los colectivos vulnerables y excluidos, por la denuncia de las injusticias y sus causas.

La caridad no sólo es la expresión de ayuda a los más desfavorecidos, sino también una actitud solidaria, descubrir la oportunidad de dejarnos ayudar por ellos. Una forma esencial de ser Iglesia

Política de la Calidad.-

La política de calidad de Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón se establece como instrumento que ajusta nuestra actividad (Misión, Visión y Valores) a la normativa vigente para obtener mayor calidad y calidez, si cabe, en nuestra práctica diaria. Esta política ha sido elaborada y propuesta por el equipo de trabajadores/as y trasladada y aprobada por la Comisión de Calidad de la entidad.

La Comisión de Calidad velará para que el Sistema de Calidad de Cáritas Diocesana de Segorbe-Castellón cumpla con los requisitos legales y reglamentarios buscando la Excelencia de nuestros servicios en atención a los participantes de nuestras acciones basándonos en los requisitos de la Norma ISO 9001: 2015 y el cumplimiento de los objetivos de la calidad, que tendrán como marco de referencia los puntos clave de nuestra política, que son:

- Cumplir con los **requisitos legales y reglamentarios** en todos y cada uno de nuestros centros, servicios y proyectos.
- **Enfoque a la persona participante y otras partes interesadas**, buscamos cubrir las necesidades materiales básicas y humanas de las personas participantes, personas con elevado riesgo de exclusión o bien en exclusión. Trabajamos desde las capacidades y potencialidades de todos/as los/as implicados/as. Nuestra voluntad es conseguir la mayor satisfacción de las personas participantes de nuestros servicios y acciones, así como la de todos nuestros agentes.
- Trabajar desde el enfoque de **la Mejora Continua** en todos los procesos de la organización, mediante la planificación, la medición de los resultados y la implementación de mejoras en cada proceso de nuestra actividad y en la globalidad de nuestra entidad.

Nuestra Política de Calidad se complementa en la concreción de nuestra Misión, Visión y Valores.

MISIÓN:

Cáritas como organismo oficial de la Iglesia Católica, es cauce para la acción sociocaritativa de la Iglesia, para que la comunidad cristiana ponga su fé en práctica siguiendo el camino de Jesús, que es camino de verdad y vida, haciéndose efectiva en la predilección por las personas empobrecidas y excluidas, como expresión del Amor de Dios. Nuestra misión es potenciar y animar la implantación de la comunidad cristiana en el proceso de transformación de la realidad, mediante:

- Acciones encaminadas a compartir los bienes de toda la comunidad cristiana entre y con las personas más empobrecidas, en situación o riesgo de exclusión social.
- La realización de acciones dirigidas a acompañar a las personas y territorios a salir de las situaciones o riesgos de pobreza y exclusión.
- Activar e implementar acciones de denuncia profética en la lucha por la justicia, sensibilización y concienciación sobre la pobreza, hacia la sociedad en general, las administraciones y de la comunidad cristiana en particular, con el fin de contribuir a generar unos territorios y comunidades cohesionadas socialmente.

VISIÓN:

¿Qué queremos alcanzar como Cáritas? Una sociedad inclusiva, en la que todos y todas, independientemente de quién sean y donde vivan, puedan desarrollarse en plenitud. Una verdadera comunidad cristiana, abierta y acogedora.

Queremos una Cáritas que ESCUCHA Y ACOMPAÑA A LAS PERSONAS DE FORMA INTEGRAL E INTERVIENE EN LOS TERRITORIOS DONDE VIVEN. Donde las ayudas materiales (alimentos, ropa, ...) y económicas, sean un medio que facilita la labor que más importa, la de reconocer la DIGNIDAD a las personas empobrecidas y excluidas de nuestra sociedad. ACOGERLAS, ESCUCHARLAS y actuar como verdaderos HERMANOS Y HERMANAS, como lo hizo Jesús con los preferidos, con esperanza y caridad.

Una Cáritas en la que los recursos y proyectos son FLEXIBLES, que está atenta a las diferentes REALIDADES DE POBREZA de las personas y de los territorios y es capaz de adaptarse a ellas.

Una Cáritas preocupada por los últimos de los últimos, los que nadie atiende y planifica, organiza y gestiona recursos con ellos, incluyendo todas las dimensiones de la persona. Promocionando la inclusión integral y trabajando desde las capacidades y potencialidades. Una Cáritas que acompaña a las familias y a sus hijos proporcionando los recursos necesarios para romper el círculo de la pobreza.

Una Cáritas que incide en las estructuras y factores que causan exclusión social, tanto a nivel urbano (barrios periféricos, concentración de determinada población, ...) como a nivel rural (despoblación, envejecimiento, ...) y que ha reflexionado sobre ANIMACIÓN COMUNITARIA en estos TERRITORIOS y el papel que juega en el desarrollo de comunidades más fuertes y cohesionadas. Una Cáritas que ha definido su trabajo de acompañamiento en las Cáritas Parroquiales y lo ha reorientado conforme a esta reflexión.

Una Cáritas que quiere lograr una coordinación efectiva con el sistema público de Servicios Sociales y con organizaciones de acción social dentro del territorio urbano y rural, y por tanto que cree en la labor de altavoz de las personas que no llegan, que no encuentran respuestas a sus necesidades y que en ocasiones ven vulnerados sus DERECHOS.

Hacer VISIBLES a las personas que no lo son, proponer soluciones, participar de estas, hacernos presentes como Iglesia, contribuir a la construcción de una sociedad más justa y fraterna, desde nuestra IDENTIDAD CRISTIANA, con nuestros valores evangélicos presentes en cada una de las acciones que desarrollamos en la sociedad en general y en el TRABAJO EN RED con la administración y el resto de organizaciones y espacios comunes de coordinación.

Queremos una Cáritas en la que no hay diferencias entre los agentes que desarrollan la acción caritativa-social. No hay diferencias entre las personas voluntarias y contratadas, pues todos somos AGENTES de Cáritas. Una Cáritas más cohesionada entre sus miembros y diferentes Cáritas, donde la COMUNIÓN y la FRATERNIDAD vivida sean un ejemplo de gratuidad. Una Cáritas donde las cargas de trabajo estén bien repartidas y donde nos ayudamos unos a otros como en una familia. Una Cáritas que cuida a todos los agentes, y que tiene en cuenta la experiencia y aportaciones de todos. Una Cáritas en la que las personas contratadas son liberadas por la comunidad cristiana para ejercer la Caridad, aportando a la identidad propia de Cáritas una visión técnica y profesional de la intervención social.

Una Cáritas en la que la relación entre Cáritas Diocesana, Arciprestales, Interparroquiales y Parroquiales es más fuerte y hay un mayor sentimiento de pertenencia a la Iglesia diocesana.

Una Cáritas que ha integrado más personas voluntarias en todos los ámbitos y responsabilidades de trabajo, y que ha incorporado las nuevas tecnologías en su funcionamiento, tanto para comunicar, como para formar.

Una Cáritas que se acerca a los JÓVENES, presentando acciones motivadoras para ellos en forma de voluntariado o sensibilización para presentarles que otro mundo es posible.

Una Cáritas donde la FORMACIÓN es prioritaria, formación técnica y del corazón, incluyendo la formación en teología de la Caridad y Doctrina Social de la Iglesia. Una formación orientada hacia el desarrollo y crecimiento de todos los agentes, de los que acaban de llegar y de los que llevan toda una vida de dedicación a los más pobres.

Una Cáritas donde se trabaja para una COMUNICACIÓN fluida en todos los ámbitos de Cáritas... y que utiliza el espacio Arciprestal como medio de formación, encuentro y conexión con las Cáritas más cercanas.

Una Cáritas que ante la realidad de exclusión y pobreza que atiende y de recursos económicos que necesita, trabaja en diferentes vías de FINANCIACIÓN que no sea solo a través de subvenciones públicas o privadas, sino, sobretudo, a través de la Comunidad Cristiana de Bienes, con recursos provenientes de la propia comunidad cristiana, para lo que se dispone a trabajar en visibilizar y compartir estas necesidades con ella.

Para finalizar, queremos una Cáritas que vive el Plan Pastoral de la diócesis consciente de que forma parte de la Comunidad Diocesana, actúa y es enviada en su nombre y rinde cuentas de lo que hace a esa misma Comunidad.

VALORES:

El AMOR que Dios nos tiene es el fundamento de nuestra identidad y nuestro servicio de la CARIDAD con los más necesitados, fuente inspiradora de nuestros valores.

La ESPERANZA: El valor, entusiasmo, optimismo y gozo con el que avanzamos hacia el Reino de Dios.

La JUSTICIA: Trabajamos por la justicia y la transformación de las estructuras injustas como exigencia del reconocimiento de la dignidad de la persona y de sus derechos. Especialmente con las personas empobrecidas, descartadas, excluidas y silenciadas. Incluye la DENUNCIA, principalmente ante nuestras comunidades de la Iglesia, pero también ante la sociedad.

La FRATERNIDAD: Todos juntos, unidos como hermanos, trabajando por tender puentes, conscientes que todos somos hijos de un mismo Padre.

La COMUNIÓN: Compartir lo que tenemos y lo que somos, no sólo lo material, y ponerlo al servicio de la comunidad cristiana. Representamos la acción sociocaritativa de la Comunidad Cristiana, por tanto, nos sentimos apoyados y, a su vez, tenemos que ser transparentes en nuestra acción.

La GRATUIDAD: Trabajando por la PERSONA y su DIGNIDAD desde la gratuidad, sin esperar nada a cambio.

La AUSTERIDAD; Desde nuestro compromiso, ponemos nuestra voluntad en la utilización ética y coherente de los recursos.